



ESTADIO

El ejercicio de un estadio de atletismo, con un aforo mínimo de 25.000 personas, invita a nuestros estudiantes a pensar en el significado de una edificación que celebra, antes que las aspiraciones relacionadas con un evento deportivo, la colosal reunión de miles de personas ante un único espacio. El ejercicio de un estadio permite también comprobar no solo la importancia de la estructura en la gestación de la función y de la forma, sino también el valor del orden y la repetición –esos dos medios todopoderosos en arquitectura-. Respondiendo a los condicionantes de ocupación, visibilidad y movilidad de sus usuarios, el estadio facilita, además, una insólita fusión entre líneas rectas y curvas que recuerda a la fisonomía que presentan algunos modelos naturales de extraña belleza. Por lo que se refiere a su situación, el estadio contará con un gran espacio libre a su alrededor, lejos de cualquier aglomeración urbana. Aparecerá como un objeto exento, en un lugar intacto y de singular belleza, a las afueras de nuestra ciudad.